



Por Sucre Valenzuela Zura

Desde que hace algunos años, leímos una interesantísima pero lamentablemente poco conocida obra en prosa de nuestro Nobel, donde perfila la vida y alaba la creación lírica de Quevedo, genuino representante del Siglo de Oro español, se ha venido acrecentando más, el deseo de conocer su legado poético.

Evocando a Quevedo

Neruda dice de él: "Relampago y laro de la poesía", "Luz de la sátira", "Viejo cascarrabias", "Hustre político", "Renombrado máope", "Inhalable polemista". Epítetos que viéndole de nuestro máximo vate, es ya como mucho decir y bastante para excusar. Silenciosamente, aunque de mala gana, nosotros ya lo hemos perdonado hasta ese pecadillo venial: fomeidad literaria- que él llamó "La noche de Chilán" con música de Vicente Blascá. A propósito, este compositor chileno no es chilancio como sostienen algunos apóstoles, ya que nació en Santiago el 27 de enero de 1920.

Francisco de Quevedo y Villegas llegó al mundo en Madrid el año 1580. Huérano de su progenitor, su madre, encargada de la educación del pequeño, pasó al servicio de Isabel Clara Eugenia, hija del monarca Felipe II. Tenemos pues, a Francisco desde sus primeros años, integrado a la corte española. Inicia sus estudios superiores en el Colegio Imperial de Madrid y en las universidades de Alcalá y Valladolid. Muy pronto destaca entre los hombres de su época,

como el más versado en idiomas, tanto clásicos, orientales como modernos. Su carácter políticamente lo hace dominar toda clase de materias, manteniendo a la edad de veinte años, correspondencia cruda con los principales humanistas europeos.

Fueron desde un comienzo, celebrados en Madrid sus versos festivos y burlescos, convirtiéndose pronto en un personaje receptor de aplausos, antipalías y reñidores que lo persiguen de continuo.

Amigo y protegido del duque de Osuna, residía en Sicilia cuando éste era virrey de la región italiana. Al frente de los asuntos de Hacienda y desempeñando difíciles misiones diplomáticas, salvó Quevedo, de malogró, varias veces de la muerte, a manos de los hugonotes y del duque de Saboya, gobernador en Venecia. En 1619, el gobierno de esa ciudad fraguó una conspiración con el pretesto de eliminar a sus enemigos. Quevedo que se hallaba en esa ciudad, logró salvar la vida disfrazado de mendigo y gracias a su conocimiento de los dialectos italiano, pudo cruzar

la frontera escapando de una muerte inminente.

En 1620, el escritor y poeta se traslada a España para no salir ya más de su tierra natal, dedicándose de lleno a una tranquila existencia de poeta cortesano y polemista literario.

Tranquilo hasta 1640, cuando se constituye en su contra, un tribunal llamado "De la justa venganza" que trata de prohibir su obra y denunciarlo a la Inquisición que sin embargo no hace caso de las acusaciones. De todas formas, el poeta fue preso secretamente en el palacio de Medinaeliz y conducido hasta el convento de San Marcos de León. Sufría allí las peores vejaciones e incomodidades, durante cuatro años, como si se tratara del peor criminal. Resistió con ejemplo estoicismo hasta que Felipe IV decretó su libertad en 1644. Se trasladó a Villanueva de los Infantes donde falleció el 8 de septiembre de 1645.

La prolífica obra de Quevedo alcanza la más variada gama de temas: filosóficos, políticos, estéticos, de crítica literaria, satíricos, polemáticos y festivos.

Muchas de sus poesías aparecieron en "El Parnaso Español" y "Las tres musas últimas Castellanas". Destaca su poesía amorosa con 65 sonetos a Lisi. "Cerrar podrá mis ojos la posteridad", y "Miré los muros de la patria mia". Entre otras anotamos: "Genealogía de los modernos", "Vida de la corte", "Capitulaciones matrimoniales", "El caballero de la temaza", "Vida de Marco Bruto", "Los sueños". Es también importante su labor de comediógrafo con "Cómo ha de ser el privado" varios diálogos, bailes, fiestas y entremeses.

En la "Antología poética de Francisco de Quevedo" ediciones Orbis S.A. 1982, se clasifican sus ciento treinta primeros poemas en: Filosóficos y religiosos, Líricos y elegíacos, Amorosos, Críticos y Satíricos y Burlescos.

Evocando a Quevedo [artículo] Sucre Valenzuela Zura.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela Zura, Sucre

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocando a Quevedo [artículo] Sucre Valenzuela Zura. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile